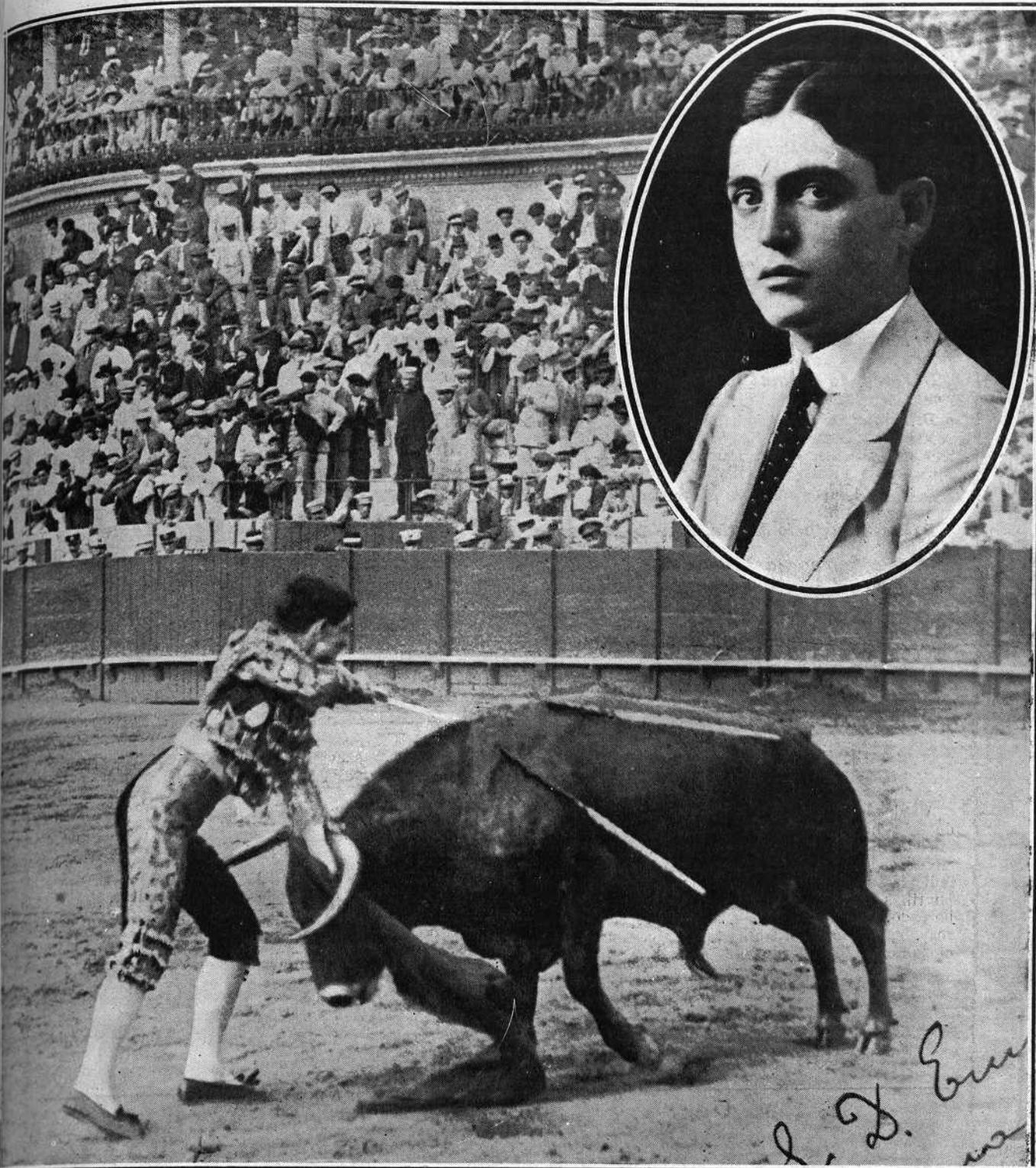


PALMAS Y PITOS

SEMANARIO TAURINO



JOSE ZARCO

matando el toro de su debut en Sevilla.
¿Es así como se mata, señores de las
siete mil pesetas?

Precio
20 céntimos

Año III

Número 126

16 Agosto 1915

Ganaderos de reses bravas

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La de hesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Riaseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Civico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terroneo (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO



PALMAS Y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallojo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 16 DE AGOSTO DE 1915

NÚM. 126

DE ACTUALIDAD

Lo del Gallo en Vitoria.

Hace algunos días publicó *La Correspondencia de España*, un artículo de Aznar, refiriendo lo que á Rafael Gómez Ortega le ocurrió en Zaragoza siendo matador de novillos.

Rafael Gallo cogió tal pánico á uno de los toros, que el presidente le llamó al palco y le dió á elegir entre ir á la cárcel pública ó matar al novillo. Rafael, después de dudarlo muy poco, eligió ir á la cárcel.

Le advierto á usted—le dijo el presidente—que si no sigue toreando, va usted á la cárcel vestido de torero y á pie.

Rafaelito, después de una breve pausa, respondió:—Si no hay otro remedio... Y el Gallo cruzó las principales vías de Zaragoza ataviado con el traje vistoso de luces y entre dos guardias.

El articulista, terminaba su trabajo, si no recordamos mal, diciendo que si ahora le ocurriese un hecho análogo á Rafael, los presidentes no le apresarian, sino que seguramente le dejarían que se desquitara en el otro toro, teniendo en cuenta las desigualdades bruscas é irritantes del gran lidiador.

El compañero Aznar se ha equivocado de medio á medio. El domingo 8 de Agosto de 1915, le sucedió á Gallito una cosa análoga á la de Zaragoza, y el espada no mató el segundo toro; según unos periódicos porque tuvo que ir á curarse á la enfermería de un botellazo que le produjo un espectador; según otros diarios, porque el presidente arrestó por quince días al diestro.

La primera versión ha sido la verdadera, pues el martes, ya se paseaba el diestro en coche por las calles de Madrid; por lo tanto, sólo hay que lamentar que todavía haya salvajes que acometan á los toreros, cuando están mal. Pero si la verdad hubiera sido que á Gallito le metió preso el presidente, á esto sí que hubiéramos opuesto nuestra protesta más formidable y categórica.

Conste que no somos gallistas; no somos más que aficionados. Conste que no hay justificación posible para que un torero cobre siete mil pesetas por asesinar á un toro corriente con alevosía, desde dentro de la barrera; pero conste también que al torero que esto haga no se le debe meter en la cárcel, como no sea burlando y tergiversando todas las leyes conocidas y por conocer.

El miedo de un lidiador debe castigarse con el castigo más eficaz, no contratándole; pero no con quinzenas como si se tratara de un carterista ó un rateuelo.

Sólo en el caso en que un diestro falte al público descaradamente ó incumpla un contrato, se le debe penar por las autoridades; sin creer que sea incumbirle no matar los toros que le correspondan; porque en ese caso, debe irse contra los diestros que resultan heridos antes de pasaportar los toros á que se comprometieron dar muerte; y meter presos á cuantos espadas les echan toros al corral, que son unos pocos.

Resumiendo: á un lidiador porque en su trabajo esté desgraciado, cobarde ó torpe, no se le debe castigar con cárceles ni presidios, ni cosa parecida.

Por fortuna, si en el caso de Rafael hubiera ocurrido algo injusto, Joselito cuenta con una influencia decisiva, que hubiese empleado en este caso si hubiera existido algún abuso por parte de la autoridad presidencial.

Y ya que hablamos de Joselito, debemos recordarle lo que es el toro, para que tome una determinación radical cerca de Rafael; repetidas veces hemos advertido lo que está pasando, y cada vez es el mal peor y cada día más expuesto á que ocurra una catástrofe que Joselito y los gallistas deben evitar.

Rafael Gómez (Gallo), hace tiempo, mucho tiempo que está ido de los toros. Su miedo, la neurastenia, lo que sea, le obliga á diario á hacer un papel bochornoso ante los públicos, papel que no borran sus escasos y discutibles triunfos.

Rafaelito debe marcharse á su casa. Todavía si el diestro no tuviese que comer; si aguantara estos desastres, porque el pobre, por carecer de recursos, se viera precisado á continuar en su profesión, nosotros seríamos los primeros en recomendar al público paciencia, benevolencia, caridad.

Pero Rafael tiene dinero, mucho dinero; en su arte no ha de conquistar un lauro más. ¿Cree su hermano que Rafael debe seguir toreando? ¿Cree que Rafael cuando se viste de torero gana lo que cobra? Pues mirando eso y mirando que el mejor día puede ocurrir en una plaza un disgusto serio, estimamos que es llegada la hora de que Rafael se retire á su casa á dis-

frutar de lo ganado y á distraerse con su ganadería.

Recuerde Rafael el acto de talento y de enérgica voluntad de Bombita, marchándose antes de que el público le echara, y no haga caso de los que le animen diciéndole que cuando le contratan es que todavía le quieren los públicos. Eso es totalmente inexacto; donde le contratan ya, es sólo por halagar á Joselito, por miedo á uno de los dos amos de los ruedos, no porque nadie espere una de aquellas escasas, alegres y salerosas faenas del gran torero de hace tres años.

La alta comedia toca á su fin.

«Tanto va el cántaro á la fuente que al fin se rempe», refrán castellano que tiene perfecta aplicación al caso de Rafael el Gallo.

Las genialidades de este torero, admitidas por el público de Madrid, ha creado un malestar grande en provincias, donde no se avienen de ninguna manera á tragar lo que el público de Madrid «traga» con tanta facilidad.

La «frescura» de Rafael—por no llamarla de otra manera—no se puede ni se debe tolerar, ni un momento más, por ser intolerable.

Si Rafael no puede ya con los toros de Pablo Romero, Miura, Urcola, Veragua, Palha, Pérez de la Concha y otras ganaderías de las llamadas «duras de patas», debe quitarse de los toros y marchar al retiro tranquilo de la familia.

No hay derecho para que su hermano lo imponga á las empresas, si luego además no quiere arrimarse á los de Saltillo, Benjumea, Nandín, Concha y Sierra, Santa Coloma, Murube, etc., etc.

Los públicos pagan, por lo menos, para ver dignidad profesional y deseos de complacer.

Los gallistas tienen dos barajas: una para ganar y otra para no perder; y éstos son, los que por sostener al Gallo, increpan de continuo á Belmonte, porque no se expone al torear de capa á los toros que no reúnen condiciones para las fenomenales verónicas belmontinas.

Estos son los que en papeles y corrillos, aun á costa de pasar «por estómagos agradecidos», pregonan á los cuatro vientos que Gaona no es AS porque no es valiente.

Estos son los que dicen que Pastor no torsea en provincias porque no es torero más que para sus paisanos.

Estos son los que auguran continuamente que á Belmonte le pasará esto, y lo otro, y lo de más allá, y que «es carne de cañón».

Estos son los que se preocupan asiduamente del detalle de si en tal sitio se le concedió ó no la oreja del toro á Fulano ó á Mengano, y para ello echan mano del argumento de las cartas del presidente de la corrida, dando fe de si la concedió ó no, detalles sin importancia, pero que sólo van encaminados á sostener el fuego sagrado de la pareja Joselito-Belmonte, y además, por artista, poco menos que inviolable á Rafael.

La cuestión es armar jaleo grande con los Gallos y que perezca el resto de la torería.

Peró el cántaro se ha roto en Vitoria y es difícil su compostura.

Rafael, que ya desde el año anterior, por su comportamiento en Madrid, San Sebastián, etc., etc., se hizo acreedor á la retirada forzosa, debe quitarse de

los toros este mismo año, pues de lo contrario peligrará su persona, pues bien claro se ve que sólo va por el dinero, desafiando, de paso, las iras del público local.

No comprendo cómo Rafael, que el año anterior se dió en San Sebastián cuenta de lo que son los públicos del Norte—y buena prueba de ello es que tomó miedo y no ha querido ir este año á la capital donostiarra, á pesar de que su hermano lo imponía á Ucelayeta—no comprendo, repito, que haya ido á torear á Vitoria urcolas y tabernereros.

Únicamente queriéndose burlar del público es como se comprende, pues bien sabe Rafael que ya no está para corridas duras, y si no, que hablen Sevilla, Valencia y Madrid.

Es tan factible de adaptar la buenaventura que cuentan estos gitanos á las cosas de Rafael, que ya estoy viendo que el día menos pensado salen diciendo los del Gallo que ha dicho Rafael que á él le perjudica Joselito, y que es una especie de Caín, pues no sería de extrañar por cuanto Rafael ha echado mano de argumentos tan sólidos como el de que «le echaban los individuos de su cuadrilla unos polvos á los capotes para dejarle los toros ciegos, y que era porque estaban vendidos á Bombita».

Afortunadamente todo tiene término en este mundo; las genialidades del Gallo también las han de tener muy en breve.

Aquella competencia que se esbozó en Madrid entre el mas valiente de todas las figuras toreras, y que se llamó Bombita (y terminó con la retirada, gloriosa por todos los estilos, de Ricardo) y el calvo Rafael, competencia descabellada, está á punto de terminarse, como era de esperar.

Y la historia de cada uno de los beligerantes nos dirá lo que fueron.

Bombita, diez años poniendo ante el público que paga su enorme voluntad, hasta la misma hora de su retirada se estrechó con los astados.

Modelo de corrección para con los públicos y para los compañeros; creador de una Sociedad benéfica para la sufrida clase de subalternos, amparo para huérfanos y viudas; seguridad absoluta de no perecer de hambre los inútiles de la profesión; altruismo sin fin para ceder una utilidad de 80.000 pesetas que hubiese sido para él, si no organiza la despedida á beneficio de la Sociedad de Toreros; ganado á ley su capital con los toros, grandes y chicos, difíciles y suaves; treinta y tres cicatrices en su cuerpo (todas de asta de toro); una mano faltándole una tercera parte como memoria al escalpelo forense; las dos piernas incompletas, por lesiones en los tendones; una sonrisa de agradecimiento y humildad para con el débil; caballerosidad á todo pasto; y su bolsillo abierto siempre para el necesitado.

Y Rafael ¿qué dejará?

La forma de despargarse los toros lo más posible, y si no, ahí está su larga cambiada de rodillas, mixtificación del quiebro de su padre (q. e. p. d.).

El par de trapeo, especie de bayadera que no se puede ejecutar como no toque la música, pues si no, parece que le falta algo, y eso es precisamente lo que le sobra (la música) pues el par es bien vulgar.

El pase de farol, una «chilindraina» más que se intercala hoy en el toreo de muleta, sin que ello tenga pies ni cabeza.

El pase de mudarse los trastos por la espalda, que no se puede tomar en serio.

En suma: no es acreedor á nada, pues todo lo que ha hecho ha sido improvisar esos dos adornos de la muleta, pues lo demás todo estaba visto ya antes de salir el Gallo, y todo lo ha mixtificado él con esa gracia que Dios le ha dado y que se llevará cuando se retire.

Los naturales, él ha sido quien los ayudó con la espada; los de la derecha, él fué quien los convirtió en trincherillas sin importancia; los de rodilla en tierra él fué quien los abarató á fuerza de prodigarlos cuando están pasando los toros, ó sea á cabeza pasada. Su toreo de capa no es clásico ni fino porque tampoco su figura tiene majestad para ser como el de Fuentes, Gaona, Caraancha, etc., etc.

¿Qué deja pues en el toreo?

Si, deja una estela de disgustos grandes en el público que le esperó muchos años, y que pagó con creces cuanto ejecutó con los toros. Que le admitió todas sus desigualdades y que le elevó á primera figura confiando que enmendaría vicios y acabaría artístico y grande amén de valiente, como se fué enmendando Antonio Fuentes.

Pero chasqueado el público, se ha levantado airado y protesta con toda su alma, de las burlas, y arroja al mercader, que ha echado mano de cuantos recursos tiene una imaginación privilegiada, inventando patrañas hasta llegar al logro de sus deseos.

Rafael el Gallo ha terminado ya sus infundios, pues le debe servir de escarmiento lo ocurrido en Vitoria, las protestas de Valencia, Santander, San Sebastián, Sevilla, etc., etc.

Ya de nada servirán la neurastenia, los polvos en los capotes, las fiebres intestinales, los deseos de su hermano porque se retire para usurparle el puesto, los toros mansos, los disgustos familiares, ni tantas y tantas cosas como se han forjado alrededor de la historia de este torero hasta lograr colocarle en primera fila para que cobrase un algo más que Bombita y Machaquito, diestros que fueron el prototipo del valor.

El Gallo ha terminado en Vitoria. Lo ha matado ante los públicos la risa burlona que tenía en su semblante cuando apuñalaba al toro de Urcola, y el público protestaba del dasafuero.

No es nuevo en el Gallo el ir á la cárcel por estar mal con el toro. Hay precedentes en su historia.

Él mismo ha ido varias veces más por negarse á seguir apuñalando reses bovinas. En Zaragoza fué preso por lo mismo; también lo fué en Sevilla en varias ocasiones. En Madrid y San Sebastián salió varias veces escoltado por los guardias ó los civiles, á pesar del «cherro» que le tienen los gitanos á los «chineses», lo cierto y verdad es que á Rafael le han prestado grandes servicios.

Su historia comparada con la de Bombita, seguramente que dejará saldo á favor de Ricardo. Y del compañerismo no se puede decir nada más edificante.

Los matadores de toros están asociados para evitar que las empresas les dejen á deber cantidad alguna de sus contrataciones.

Casi todos son asociados menos los Gallos, que no quieren prestar su nombre para hacer más fuerza á la unión de matadores.

Se lo han pedido varias veces que ingresen, y ellos dicen «que nones»; de manera que bien claro se ve que no quieren ser útiles á sus compañeros de profesión, y lo más chocante del caso es que el más refractario á entrar es Rafael.

¡Buen compañero!

¿Y éste es el que querían que compitiese con Bombita?

Aún parece que le estoy viendo la primera corrida que compitieron en Madrid. Eran toros de Veragua. Bombita fué á la enfermería, y el Gallo, con toda la taleguilla mojada, estaba escondido tras de los caballos sin atreverse á hacer el quite á los picadores. Livi-do y desencajado por el miedo.

¡Aquellos barros traen estos lodos!

La alta comedia toca á su fin.

Madrid, Agosto 1915.

DAMOCLES.

ASUNTO CONCLUIDO

Contestando á una pregunta.

Madrid 11 de Agosto de 1915.

Señor Director de PALMAS Y PITOS.

Estimado amigo: Al enterarme de unas líneas publicadas en *El Fenómeno* refiriéndose indirectamente al periódico de su digna dirección por una instantánea publicada en dicho semanario, artes de darle á usted tiempo para contestar, lo hago yo por perjudicarme directamente, más á mí por ser el autor de esa fotografía, y con esta misma fecha le mando una carta al señor director de *El Fenómeno*, cuyo texto es el siguiente:

Señor director de *El Fenómeno*.

Muy señor mío: Leo con gran sorpresa unas líneas que aparecen en el semanario de su digna dirección en el número de esta semana, referente á una instantánea de un par de banderillas de Gaona.

Como quiera que á mí me afecta más, mucho más que al periódico que publicó esa instantánea, por ser un servidor quien obtuvo dicha fotografía, quiero ser yo mismo el que ponga en claro este asunto. El texto de la pregunta dice así: «¿Se puede saber en qué corrida de feria del actual año y en qué toro y en qué lugar de lidia salió el toro ese, y en el que Rodolfo Gaona está clavando un par de banderillas por el lado izquierdo en la plaza de Pamplona?» Ahora se me ocurre decir á mí que es tonta, infantil é incoherente la pregunta; lo primero porque no debe conocer la plaza de Pamplona; y lo segundo, porque bien claro dice la población que es; si no está conforme y quiere saber todos los datos referentes á esta instantánea se lo diré bien clarito para que lo entienda. Población Pamplona: Corrida segunda de feria; toro, de Concha y Sierra, negro, núm. 28; lugar en que se lidió, primero, y fecha de todo ello 8 de Julio de 1915.

Y si quiere saber más, creo que Gaona vestía de plomo y oro y la máquina que hizo dicha fotografía es Nette, seis y medio por nueve, con objetivo Zeiss f. 1.4.5. de 120 milímetros placa Guilleminet revelada en mi casa particular, Quintana, 25, 3.º izq. Madrid, con revelador metol hidroquinona hecho exclusivamente por mí y revelé tanto esa placa como las 68 que obtuve de aquellas ferias; el día 12 de Julio del presente año, de diez y media á doce de la noche.

¿Queda conforme y satisfecho el señor de la pregunta con todos estos detalles...?, pues ahora para que se gane algo si quiere tengo un billete de los grandes dispuesto á jugarlo con el que me demuestre lo

contrario, y si no le tengo le buscaré para dicho fin; con que manos á la obra y sepa ese inoportuno y mal aficionado que cuando yo digo una cosa la sostengo en todos los terrenos.—Aurelio Rodero.

Dispéñeme, amigo *Don Pepe*, si he faltado por contestar antes de haber consultado con usted; pero la razón tiene una fuerza y salta todos los obstáculos por difíciles que sean.

Reciba un abrazo de su afectísimo y buen amigo

AURELIO RODERO.

ESCRITO POR EL PUBLICO

Belmonte, el Mesías del Toreo.

Antes de que empezara su marcha solemne el revuelto océano de los siglos, los hombres todos del planeta esperaban ansiosos la venida de un hombre que había de ser el Mesías que levantara el mundo caído en el abismo del pecado.

Y ese hombre que anhelantes todos esperaban, hizo su aparición triunfal en el escenario de la vida, y desde los reyes hasta los más humildes pastores y hasta las estrellas, esas luciérnagas de la inmensidad que vemos brillar de noche en el lienzo azul del firmamento, hicieron causa común para rendir homenaje excelso al que en misérrimo pesebre venía á este valle de miserias y de angustias.

Y más tarde, después de recibirle el pueblo con vítores y palmas, cuando va á comenzar su obra bienhechora, ese mismo pueblo que antes le aclamaba, le injuria, le insulta y trata de hundirle para siempre en el abismo de la muerte.

Pues bien, señores; algo parecido intentan hacer con ese inmenso torero nacido en Triana y que se llama Juan Belmonte, que me atrevería á asegurar, sin que por ello se me tache de apasionado, que es el mejor de cuantos han desfilado por esa larga cinta cinematográfica que se llama Historia del toreo.

Y si no, recordad, señores, al través de la Historia un torero que haya pisado el terreno que tan bravamente pisa el torero de Triana; recordad, señores, qué lidiador, por muy bravo que haya sido, ha tenido el enorme valor de dar seis estupendas verónicas sin enmendarse, como las suele dar Juan cuando le sale un TORO por los chiqueros; y si hubo algún osado que intentara ejecutarlas, evocad en vuestra memoria si pudo terminar con ese arte excelso, soberano, incopiable de Juan Belmonte. Por más que busquéis en todas las bibliotecas, en todos los archivos que guardan, como preciada alhaja, la Historia del toreo, no encontraréis hazaña semejante.

Y, ¿qué decir de la media verónica, esa cúpula que es el remate de su suerte predilecta, de sus preciosas verónicas? Esa media verónica reproduce fielmente todo el arte sublime de Belmonte.

Y los poetas cantan en sonetos sus grandezas y los pintores trasladan al lienzo ese momento personalísimo de Belmonte.

Pero aunque el artista se llamara Velázquez ó Benlliure, ninguno podría darnos, con su pincel el uno y con su cincel el otro, la verdadera sensación de lo que tal suerte significa cuando es ejecutada por Juan, el único, ¡Emoción, arte, valentía!...

Añádase á esto lo bien que Belmonte torea de mule-

ta y lo derecho que arranca á matar para hundir el estoque en el morrillo de los toros, y tendréis que darme la razón y asegurar conmigo que Belmonte es el Mesías del toreo, el que ha venido á redimirlo sacrificando para ello su vida en cada lance y poniendo el prestigio de los toreros valientes á altura tan grande que se pierde en la inmensidad del espacio. ¡Digno sucesor de Espartero, de Reverte!...

Y aún hay insensatos que le restan méritos y quieren hundirlo villanamente para encumbrar á otro después que le han aclamado, reconocido y festejado, cuando su aparición como novillero.

Pero Belmonte, lejos de ser el buque de guerra que se sumerge después de duro combate, continúa su marcha cada vez más majestuoso y ondea su bandera de triunfo y las orejas de los cornúpetos conquistadas en buena lid por esas plazas, son las enseñas, los trofeos de su gloria...

Madrid, 7-8-15.

FERNANDO DE JUAN

¿Quién se ha comido una oreja?

Lo que pasa en las cosas de toros no pasa en nada. Hasta la seriedad y formalidad innata en el servicio de teléfonos, se bambolea y oscila cuando de transmitir asuntos pitonudos se trata.

En la corrida de Alicante, del día 5 del presente, cortó Juan Belmonte las dos orejas en el segundo y cuarto bicho (¡en una corrida mano á mano con Jose-lito!), y en los periódicos de Alicante, consta claramente el hecho, nosotros lo hemos leído en *El Diario de Alicante* y en *El Día*.

Pero los periódicos del *trust*, se comieron las orejas y el rabo que cortó Juan en el segundo.

Y como en estas cosas de toros, no hay ningún primo, nos consta que hubo hasta quien interrogó al jefe de teléfonos de Alicante, el cual contestó una cosa así:

«Las diez y ocho palabras últimas del despacho segundo de toros, te las copio á continuación: «Delirio, oles, aplausos. Nueva faena, volapié inmenso, hace polvo toro. (Ovación delirante). Varios admiradores arrojans abrazarle. (Oreja y rabo)». Que conste, que todo se ha transmitido».

¿De modo, que quién se ha tragado esa oreja?

¡Y para qué se la ha tragado, estando aquí nosotros para hacerla vomitar?

ZARAGOZA

8 de Agosto.

Se lidiaron seis becerretes de Salamanca: tres de don Matías Sánchez y tres de los hijos de don Andrés Sánchez.

Infante y Mauro vienen á ser una especie del «segui-mos avanzando» de los franceses. Muchos años de toreros y cada día «pior», como decimos los de cabeza atada.

Para satisfacción de Infante, diremos que quedó mejor que el otro de «Bilbado.»

Carreterito, sí; Carreterito toreó bien de capa, puso buenos pares, y se lució con la muleta. Con el acero, breve, y gracias.

Chatillo fué ovacionado al salir, en recuerdo del domingo anterior que se lo llevaron en hombros. Hoy quedó bien en lo suyo.

SUPLENTE.



SANTANDER.—Belmonte en un pase de rodillas y en un adorno, de rodillas también.—Rafael Gallo entrando... á matar.—Vicente Pastor pasando con la zurda.—Joselito en un quite y en un buen pase.

SANTANDER

1.º de Agosto.

Segunda de abono. —Seis toros de Saltillo para Gallo, Gallito y Belmonte.

Con una entrada hasta el tejado se celebra esta corrida, asistiendo los Reyes é infantes doña Isabel, doña Luisa y don Carlos.

Entre el público se nota gran impaciencia por ver lo que sucede en la fiesta, dados los insistentes rumores que han circulado estos días respecto á la mala presentación del ganado; y que si esto es debido á las exigencias de los apoderados de los diestros encargados de echar fuera la corrida.

Terminados estos pequeños comentarios les contaré todo lo ocurrido en la segunda corrida de abono, con la mayor imparcialidad y exento de pasiones por tal ó cuál «fenómeno».

Primero. —Pequeñísimo, aquí se han protestado mayores en novilladas, es gordito y gacho; Rafael le torea por verónicas, terminando arrodillándose. El bichejo toma cuatro varas en medio de un lío escandaloso y sin separarse los peones del lado derecho de los caballos. Rafael en un quite se adorna con una larga, Joselito, con un lance capote atías, y Belmonte, con media verónica, apretadísima; para todos hay muchas palmas.

Se pasa á banderillas y Cuco lo hace bastante mal y Posturas regular.

Gallo toma la muleta y hace una faena efectista con pases de pecho, ayudados por bajo, rodilla en tierra después de pasar el peligro. Todos con esa gracia exclusiva en él, y con la cual se entusiasman los públicos; entra á matar y larga media estocada delantera echándose fuera descaradamente; un pinchazo entrando algo mejor y una estocada corta pésima. (Pitos).

Segundo.—Más pequeño que el anterior, pero des-
arrollado de pitones y escaso de bravura.

Le propinan cuatro picotazos á cambio de dos tumbos. En quites ninguno de particular.

Cantimplas y Almendro parecen por lo regular.

Joselito manda retirar á la gente y hace una vistosa faena de muleta con tres naturales superiores sin ayudarse para nada con el estoque; después un molinete entre los cuernos, varios pases más, colosales; terminando con una estocada trasera, entrando de prisa y con la mano exageradamente alta, un intento con la puntilla y descabello con el estoque. (Ovación y la oreja).

Tercero.—También pequeño, algo mayor que sus hermanitos.

Belmonte lo toma de salida y le suministra varias verónicas, una de ellas superior.

Cuatro varas tomó el bicho por dos tumbos, aplaudiéndose en una vara á Veneno. En quites, uno de Gallito á media verónica y otro de Belmonte terminando poniendo la mano en el testuz.

Vito y Calderón toman los palitroques, y el primero pone un par bueno y otro regular, imitándole en el peor, Calderón.

Belmonte, á la hora de matar, se encuentra con un toro incierto, imposible de hacerle tomar la muleta, por lo que el diestro se desespera, pues se le veían grandes deseos de agradar al público.

Se compuso la faena de uno ayudado, otro natural, uno superior de pecho, desarmándole el toro. Más pases desde cerca y valentísimo, sin conseguir fijar al animal.

Con el estoque dió un pinchazo sin soltar y viendo que el enemigo no acude se tiene que pasar sin pinchar; un pinchazo hondo, otro en hueso, terminando con una estocada torcida, saliendo trompicado. Se le aplaude la voluntad.

Cuarto.—Del mismo tamaño que los anteriores.

Rafael le saluda con tres verónicas regulares y una revolera que se aplaude. El primer tercio se compone de tres refilonazos y cuatro puyazos, todo en medio de un lío espantoso.

A petición del público, toma las banderillas Rafael y prende un par al cuarteo mediano; Magritas y Cuco cierran el tercio, con un buen par el primero.

De lo que hizo Rafael con la muleta y el estoque es preferible no decir nada, con saber que fué una de las más desdichadas de su vida, está dicho todo. Recibió dos avisos, y el público le trató como se merece un hombre que no tiene dignidad profesional.

Quinto.—Gallito le para los pies aceptablemente. Recibió tres puyazos, y Joselito se lució en un quite abanicando al toro, y llevándole de un lado al otro del ruedo; toma las banderillas y coloca tres superiorísimos pares, que se aplauden como se merece.

Después toma la muleta y brinda á S. M. el Rey, y hace una faena bastante movida, pero se hace pronto con el toro y le mata de un pinchazo bien señalado, una estocada corta, otra honda, una estocada barreando, terminando con un puntillazo. (Aplausos y un regalo).

Sexto.—Pequeño y flacucho.

Belmonte le para con varias verónicas. A torlillo suelto toma cuatro varas.

En banderillas se distingue Pinturas.

Sale el matador con los avios de matar y hace una faena colosal de valiente y termina con la corrida y el

torete con una superior estocada, entrando en corto y por derecho, que le vale la gran ovación, oreja y un sin fin de abrazos de los capitalistas.

Resumen.—El ganado á propósito para una novillada y regulares de bravura.

Gallo, mal y pésimo; Gallito, bien toreando y regular con el pincho, superior en banderillas; Belmonte, regular en su primero y superior en el último.

2 de Agosto.

Tercera de abono: Ocho Benjumeas, para Pastor, Gal'o, Gallito y Belmonte.

Si fué inmensa la entrada de ayer, mayor si cabe fué la de hoy, quedándose innumerables personas á las puertas de la plaza, por no encontrar billetes para presenciar la fiesta, habiéndose pagado precios fabulosos por éstos; quinientas pesetas por cuatro barreras de sombra. También asisten los Infantes doña Luisa y don Carlos.

Al hacer el paseo las cuadrillas, el público obsequia con una fuerte serenata al Gallo, por sus desdichadas faenas de ayer. Se cambian los capotes, y salta á la arena el toro primero, bonito ejemplar, gordo y corto de pitones. Pastor le toma por verónicas, y es aplaudido; cinco puyazos por tres caídas, un quite apretado de Vicente y media verónica de Juan muy ceñida. Morenito y Armillita, adornan el morrillo al toro, con cuatro pares superiores. Pastor, con la muleta hace una faena valentísima, llegando paso á paso á la cabeza de la res, desplegó la muleta, dando un muletazo colosal, otro natural y otro de pecho, con los terrenos cambiados, y á dos dedos de los pitones entra á matar y agarrá una estocada hasta la mano. (Grandiosa ovación y concesión de oreja.)

Segundo.—Es un precioso toro, berrendo en negro. De salida salta al callejón, y proporciona sustos morrocotudos. Toma cuatro pinchaduras, por otros tantos tumbos.

Joselito hizo todos los quites, adornándose en todos. Patatero y Magritas, son aplaudidos por la colocación de los rehiletos. Rafael, al salir con muleta y estoque, recibe muestras de desagrado y simpatía.

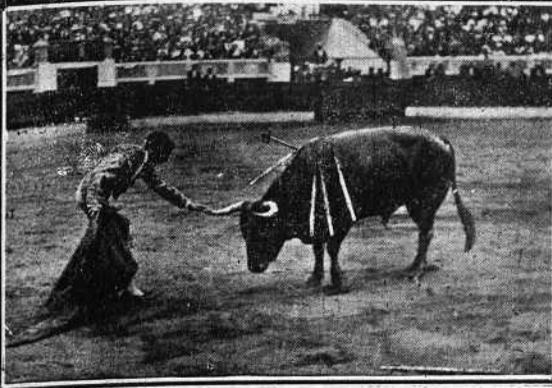
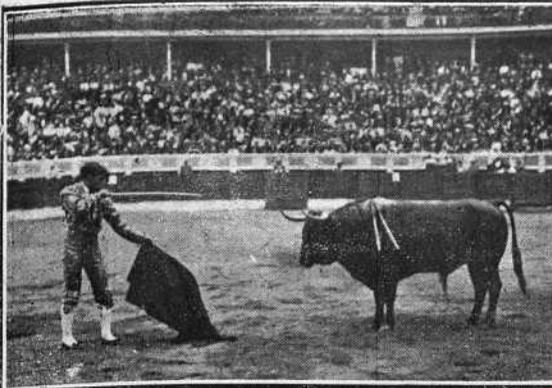
Hace una faena tranquila al principio, se descompone después, y da bastantes telonazos feos. Entra á matar, y echándose fuera descaradamente, da un sablazo atravesado; rueda de peones y el toro dobla, y el Gallo es obsequiado con lo que se merece.

Tercero.—Negro, largo y de bonita estampa. Tres puyazos toma, y los hermanos se lucen en quites. Almendro y Cantimplas, banderillean, mejor éste que el primero.

Joselito con la muleta, hace una gran faena con pases adornadísimos, que dejan al toro como una breva, aunque siempre con el compás muy abierto; con el pincho, un pinchazo bueno y una estocada, que le vale al niño una merecida ovación y la oreja.

Cuarto.—Precioso toro, buen tipo y bien armado. Belmonte le veroniqua. De los de aupa, recibió la res cinco picotazos por tres caídas. Vicente y Juan fueron aplaudidos en los quites. Con los palitroques, cumplen Pinturas y Calderón.

Sale decidido Belmonte á por las palmas, y solo, con la muleta en la izquierda, da un pase por alto, otro de pecho, un molinete, uno natural y varios más, todos colosales y en la misma cara del toro, el cual se quedó extasiado ante aquella serenidad y aplomo; el público congestionado de vocear y aplaudir, llegó al colmo al



SANTANDER.—Gaona entrando á matar á un buei mozo.—Joselito en un pase de rodillas y en un lucido adorno.—Gaona coge un pitón de su adversario, tranquilamente.

arrodillarse á la terminación de un pase, y dejar la muleta en el suelo.

Entra á matar cerquisima, y con gran cantidad de riñones, mete una estocada hasta la mano, un poquitín caída, de la cual salen rodando toro y torero. Entusiasmo indiscutible en el público, que no cesa de aplaudir; el presidente le concede la oreja, por pedirlo unánime todo el respetable.

Quinto.—De tipo fino. De salida salta el callejón, y da un susto de órdago á los espectadores de barrera, pues metió la cabeza en las barras; hizo una gran pelea con los picapedreros, y Belmonte se lució con media verónica y Pastor en una larga rematada sobre el hombro. Sordo y Armillita, parearon pronto y bien.

Pastor se encontró con un toro quedadísimo y estropeado de los cuartos traseros, por este motivo trata de aliviar pronto, y lo consigue con media estocada alta y un descabello. (Palmas.)

Sexto.—Rafael, torea de salida sin poder sujetar al bicho; éste cumple por lo mediano con los caballos, y un señor picador que siento no recordar su nombre, para decirle lo que se merece, abrió un boquete tremando al animalejo, quedándole inútil por completo para continuar la lidia.

Gallo coge los palos, y clava un par de trapecio, cierran el tercio Posturas y Cuco, metiendo el primero un palo hasta la mitad, en el boquete de referencia.

Brinda Rafael la muerte de este toro á *El Barquero*, y hace una faena de relumbrón, sin llegar á dar ni un pase, pero poniendo el pie y el estoque en el testuz de el pobre animal, que estaba completamente muerto.

Con el estoque, un pinchazo sin soltar, otro hondo media estocada delantera y atravesada, y un bajonazo inhominioso. ¡Te luciste, Rafael! (Bronca con síntomas alarmantes.)

Séptimo.—Tardó largo rato en salir de los chiqueros y es bonito toro. Joselito le para los pies con unos chicotazos, toma el animal cinco picotazos, dando ocasión para que los hermanos se luzcan en quites.

Toma Gallito los palos, y prende tres que se fuerón cayendo según los colocaba; con rabia toma la muleta, y hace una faena breve é inteligente, para una gran estocada entrando sobre corto, y que hace rodar al animal sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Octavo. Gordo y apretado de carnes. Belmonte le saluda con varias verónicas y una media, propiedad de l casa. (Palmas). Con los piqueros, cumplió el benjumea. Calderón, cumplió malamente con los palos, y Vito, quedó regular.

Belmonte, provisto de su armamento, se va á la fiera y hace una faena regular, quizá resentido de la paliza de su primero. Cuatro pinchazos y un descabello, emplea para terminar con la corrida.

El público salió satisfecho del espectáculo, comentando la frescalería del Gallo, el pundonor de Pastor, la sabiduría de Joselito y la gran faena de su primero de Belmonte.

8 de Agosto.

Cuarta de abono: Ssis toros de Concha y Sierra para Gaona, Gallito y Saleri II.

Con una gran entrada se celebra esta corrida, á la

cual acudió el público atraído por los ruidos de la competencia Gaona-Gallito, y de la cual salió el público con las ilusiones defraudadas, pues á los muchachos les faltó la materia prima, ó sea la bravura en los toros.

Primero. — Castaño albardado, grande y con muchos pitones.

Gaona le saluda con varios lances; trata de torearle por gaoneras, y el buey se le marcha.

Cuatro pinchaduras por dos costaldas, y un quite lucido de cada matador es á lo que quedó reducido el primer tercio, en el cual no salieron los peones del lado derecho de los picadores.

Coge Gaona los palos y prende tres pares aceptables; el animal no estaba para lucirse.

Con la muleta emplea una faena laboriosa para ver la forma de sujetar al buey; se lució en algunos pases de rodillas, otros tocando los pitones; en vista de que el toro no cuadraba aprovecha la primera ocasión y agarra, entrando valientemente, una gran estocada, de la cual muere el animal. (Ovación).

Segundo. — Castaño chorreado, y con buenos armamentos.

Gallito le da varias verónicas regulares.

Los picadores tientan la piel cuatro veces, por cierto todas muy mal.

En quites se aplaudió uno de Saleri, en el cual se arrodilló ante la cara del cornúpeto.

Chiquilín y Perdigón banderillearon pésimamente, sobresaliendo los dos en lo malos.

Gallito se encuentra con un solemne manso y emplea una faena breve y valiente, con pases ayudados por bajo, rodilla en tierra y tocando los pitones.

Para matar, un pinchazo con el brazo suelto, media estocada con el mismo defecto que la anterior, de la cual dobla el toro. (Palmas).

Tercero. — Berrendo en negro.

Saleri trata de torearle, y al primer lance sale atropellado.

En medio de un lío propio de una becerrada de aficionados, toma el toro cuatro puyazos, marrando dos veces los de aupa.

En quites, una revólvera de Gaona; Gallito se luce en media verónica, y Saleri, al terminar su quite, toca el testuz del animal.

Con las banderillas tres pares buenos.

Después toma la muleta Saleri y hace una faena bastante movida, y sin parar, sobresalió un pase ayudado, rodilla en tierra, y un molinete apretadísimo.

Con el piucho, un pinchazo alto, media estocada y una entera buena. (Palmas).

Cuarto. — Negro.

Gaona trata de pararle los pies, pero el bicho no hace caso y salta al callejón.

Tres pinchazos y pasa el toro á banderillas, colocándose las Palomino y Veguita, siendo aplaudido el primero; él mismo se lía á dar capotazos, que result n abusivos.

Gaona se encuentra con otro solemnísimoo buey, al



ALICANTE.—Joselito se agarra á un pitón desconfiadillo.—Fot. Bosch.

cual torea valientemente, para reducirlo á la obediencia, cosa que no consigue; media estocada, un superior pinchazo y una estocada entera. (Palmas á la voluntad).

Quinto. — Negro, grande y manso.

Joselito trata de fijar al animal. Toma cuatro puyazos, dando ocasión para que Gallito se apriete en un quite; Saleri se lució en una media verónica y á Gaona se le aplaude una larga serpentinesca.

Gallito toma los palos á petición del respetable y prende un par caído, repite con dos más, que le resultan superiorísimos.

Con los trastos de matar un pase natural, con la derecha y otro con la izquierda, uno ayudado y varios de todas marcas, superiores; termina con media estocada un poco caída. (Ovación).

Sexto. — Cárdeno, bien presentado y el único que salió en toda la tarde regular de bravura.

Saleri torea bien á la res, que toma tres varas por otros tantos tumbos.

Toma los palos el matador, el cual trata de lucirse, y aunque no lo consigue prende tres buenos pares de banderillas.

Con la muleta consintiendo bastante y luciéndose en un pase de pecho y otro por bajo.

Entra á matar y agarra una estocada tendida, terminando con un descaballo. (Palmas).

El sobrero. — A petición del público la empresa le concede, y es encargado de hacerlo pasar á mejor vida el diestro montañés Julio Marquina.

Es negro y procede de Carreros. Como los lidiados anteriormente sale manso.

Marquina le torea algo embarullado, quizá por encontrarse al lado de dos grandes maestros; se luce en quites, que hace con gran voluntad.

Marquina ofrece los palos á Gallito y Gaona, que sale por delante y colcea un gran par cuarteando, Gallito uno bueno y Gaona otro colosal. (Muchas palmas).

Brinda al señor Dato y emplea una faena valiente, terminando con una estocada hasta la mano, de la cual rueda el toro sin puntilla. (Ovación y regalo de una pitillera de orc, con las iniciales del presidente).



BARCELONA.—Escándalo que se armó por un buey de Santamaria... ¡Ora pro nobis!

HUESCA

12 de Agosto.

Seis toros de García de la Lama, para Gaona y Belmonte.

El lleno es rebosante. Asisten muchas señoras ataviadas con la clásica mantilla.

Al hacer el paseo las cuadrillas son ovacionadas.

Primero.—Gaona lo veroniqua admirablemente, oyendo muchos aplausos.

El animal acepta cuatro varas á cambio de dos caídas solamente.

El mejicano clava un par al cuarteo superiormente. Después otro admirable y un tercero; pide permiso para colocar otro par, haciéndolo con elegancia, valentía y arte. (Palmas.)

Brinda Gaona y empieza con un pase de rodillas superior. Sigue con la derecha, y después da un molinete en la misma cuna.

Cuadra el bicho, y atiza media estocada en todo lo alto. Vuelve á entrar y concluye con una estocada que le vale muchas palmas.

Segundo.—Belmonte le saluda con tres verónicas magistrales.

El bicho toma cinco varas.

Belmonte comienza la faena con pases soberbios de pecho, entre los pitones. Iguala el toro, y entrando muy recto, agarra una estocada en todo lo alto, que hace rodar al bicho sin puntilla. (Ovación, oreja y vueltas al ruedo.)

Tercero.—Gaona torea por verónicas y faroles, siendo muy aplaudido.

Cinco varas, dos caídas y dos caballos muertos componen el primer tercio.

El mejicano clava un par al cambio, colosal. Repite con otro de po-

der á poder y otro al cuarteo. (Ovación.)

Con la muleta comienza dando un pase ayudado, muy valiente, rozándole los cuernos; luego da pases de rodillas, y coloca la montera en los cuernos del bicho.

Entrando desde muy cerca arrea una estocada que acaba con el toro. (Ovación enorme y oreja.)

Cuarto.—Toma cinco varas por una caída.

Belmonte da molinetes, rozando el cuerpo con los cuernos, y pases de rodillas y cambiados.

En tablas se tira á matar, colocando una estocada en la misma cruz. (Ovación prolongada y oreja. Se dan vivas á Sevilla.)

Quinto.—Un aficionado salta al redondel, pasando de muleta. La policía lo detiene.

Gaona se dirige al toro, mientras el público, en medio de una gritería formidable, pide la libertad del detenido.

Gaona soluciona el conflicto largando una gran estocada, de la cual muere el bicho. (Ovación.)

Sexto.—Toma cinco varas por una caída.

Juan encuentra al bicho quedado, descompuesto. Sin embargo, hace una faena breve é inteligente y deja media estocada buena, que basta. (Ovación.)

LINARES

14 de Agosto.

Se lidia ganado de Jiménez, que resulta manso.

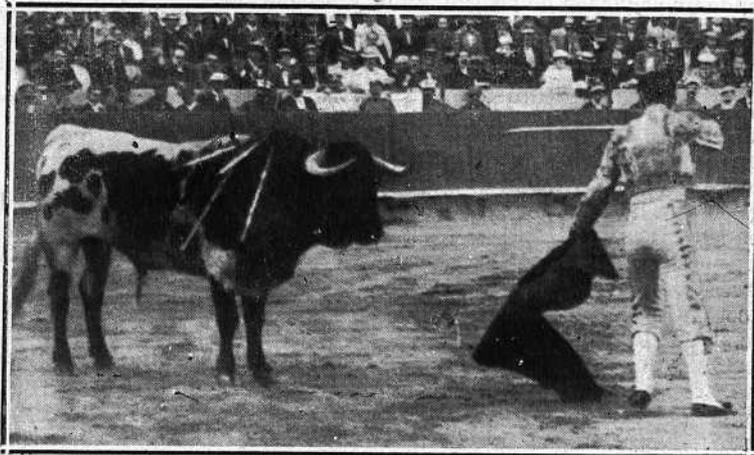
Hipólito estuvo muy bien toreando y mejor hiriendo, cortando dos orejas.

Rodas compartió las palmadas con su compañero, tanto toreando como matando.

El público salió muy satisfecho de la labor de las cuadrillas.

Hipólito era la segunda vez que toreaba después de su gravísima cogida.

PEÑALVER.



BARCELONA.—Ballesteros entrando á por uvas.—Fot. Anglada.

MADRID**La novillada de ayer.***15 de Agosto.*

Entrada, regularcilla.

Seis de herederos de Esteban Hernández, para José Zarco, José Amuedo y Luis Muñoz (Marchenero), nuevo en esta plaza.

Primero.—Jabonero claro, cornigacho, bien criado, al que tienen que acosar los de aupa y así toma las de reglamento.

Un buen par al cuarteo de Alvaradito.

Zarco (marrón y oro), se lía con el torillo, que está guasón y quedadote, y sin hacer nada de particular con la franela, atiza un pinchazo, que repite con otro bien señalado, y termina con media algo delanterilla, descabellando al segundo golpe.

Muchas palmas.

Segundo.—Berrendo en negro, salpicao, cornicorto, al que Amuedo da unas veroniquillas comprometidas.

También hay que meterle los caballos para que cumpla con el reglamento.

Amuedo (azul y oro), comienza con la derecha por alto, sigue con ambas manos bastante soso y apático, y larga un pinchazo en lo alto, del que, descordado el toro, cae al suelo, aprovechándose el puntillero.

Total: nada de particular.

Tercero.—Negro meano, astifino, al que Marchenero da unas verónicas apuradillas.

A las primeras de cambio, el bicho se declara buey y hay que proceder también al acoso.

Marchenero (verde y oro), se va al pavo — ¡que es de alivio! — y aunque pretende hacerse con él, no puede, porque el buey se las naja; larga un metisaca y atiza después una atravesadilla, entrando con agallas.

Acierta al primer descabello.

Total: lo mismo que antes.

Cuarto.—Del mismo pelo que el anterior, grandote y con dos velas monumentales.

Hasta ahora, es el más decidido con la gente de á caballo.

Hay un buen par de frente de Alvaradito.

Pepe Zarco, empieza con varios ayudados por alto, sufriendo un achuchón de peligro, alifia y sacude un sopapo de órdago, entrando el estoque en el morrillo. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

Quinto.—Negro bragado, al que, de salida, y en medio de la ovación que continúa, Zarco da un recorte bonito.

Amuedo veroniquea apretándose. El primer tercio es un desastre. Solo hay un picador que cumple con su obligación, es Boli, al que se ovaciona.

Con las cortas—que todavía achica más—Amuedo quiebra medio par, y con las ordinarias cuarteo uno desigualito.

A continuación maneja la muleta nerviosillo, aguantando alguna que otra tarascada, para un formidable estoconazo contrario, resultando volteado aparatosamente y con un puntazo leve. Se tiró jugando todo el pundonor de la familia. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Sexto.—Negro bragao, despitonao de ambos, al que saluda Marchenero con unos lances apretaditos.

El torete se muestra codicioso al hierro.

Marchenero, clava medio de las cortas al cuarteo, y

«tira» un par de las largas, que repite con otro caído y abierto.

A la salida de un buen par de Rubito, resulta achuchado en los medios Zarco, cayendo al suelo.

Marchenero, ejecuta una faena vistosa, resultando volteado en un pase, sin hacer el toro por el bulto; sigue apuradillo para una delantera perpendicular, acosándose el bicho.

Total: ¡nada!

Los toros de Hernández, bien parecidos y de buena presentación, pero muy desiguales en la pelea.

El debutante, muy bueno para provincias, pero para Madrid...

Zarco y Amuedo muy valientes y matadores. Hay que repetirles, no con torazos, sino con novillos suaves porque darán una buena tarde.

El Tío Paco.

VISTA ALEGRE*15 Agosto.*

Seis de Olea para Mazzantinito y Flores.

Los toros bravos y con poder, excepto el quinto que fué un guasón.

Mazzantinito toreó bien de capa á su primero y le prendió dos pares buenos. Matando un gran pinchazo y una delantera. (Ovación.)

En su segundo se lo quitó de delante con una a'ra-vesada. (Palmitas.) Al quinto lo toreó con precauciones para media estocada superior á paso de banderillas. (Muchas palmas.) Banderilleó dos toros de Flores, colocando un par superior al tercero y medio ful al sexto.

Flores toreó bien de capa al primero; le prendió dos buenos pares de banderillas, matando no le acompañó la suerte, dando una muy atravesada y otra mejor. (Palmas.) En su segundo lo toreó de salida con precaución. Con la muleta sujetó al burriciego, para media contraria, saliendo por la cara. Al sexto lo toreó por molinetes entre los pitones, siendo coreado con oles, dió media delantera y perpendicular, y descabelló á la primera. (Ovación.)

Banderilleó el toro primero y sexto, siendo muy apañado y gustando su trabajo más que el del compañero.

El sobresaliente Mellaño fué ovacionado en un gran cambio de rodillas y banderilleando al sexto.

Picando el reserva; con los palos, Regaterín chico, y bregando Bonifa.

TETUAN*15 de Agosto.*

Los toros de Bertólez regulares en la pelea, pero bien presentados.

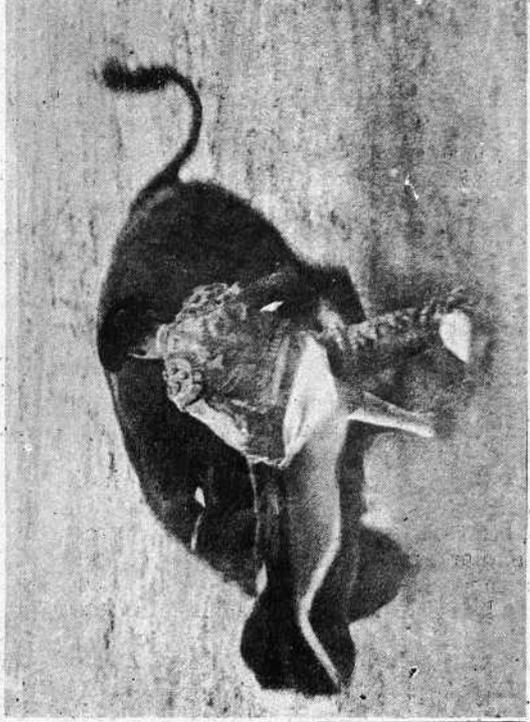
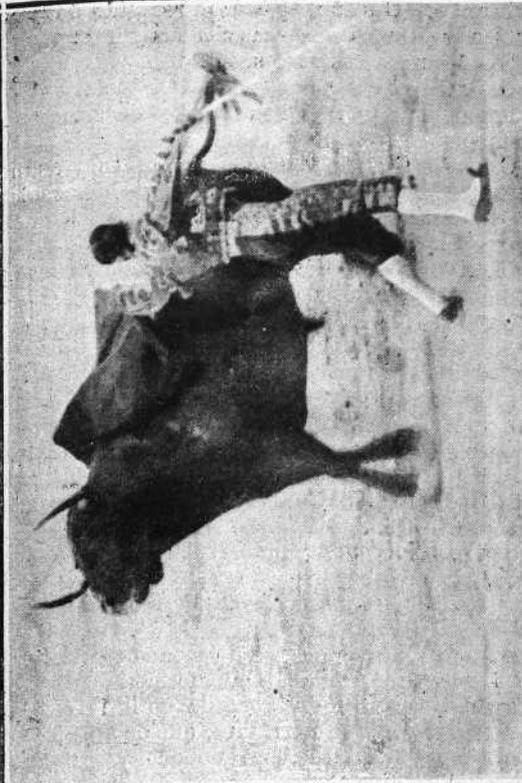
El veterano Manuel Martínez (Agujetas) que se despedía del público de Madrid, picó muy bien tres animalitos, siendo muy aplaudido.

Coreito, por tener que ausentarse, mató los bichos primero y segundo; con la muleta no pasó de regular y con el estoque estuvo tirando á malo.

Agujetas (hijo) quedó mediano en los suyos, oyendo de todo.

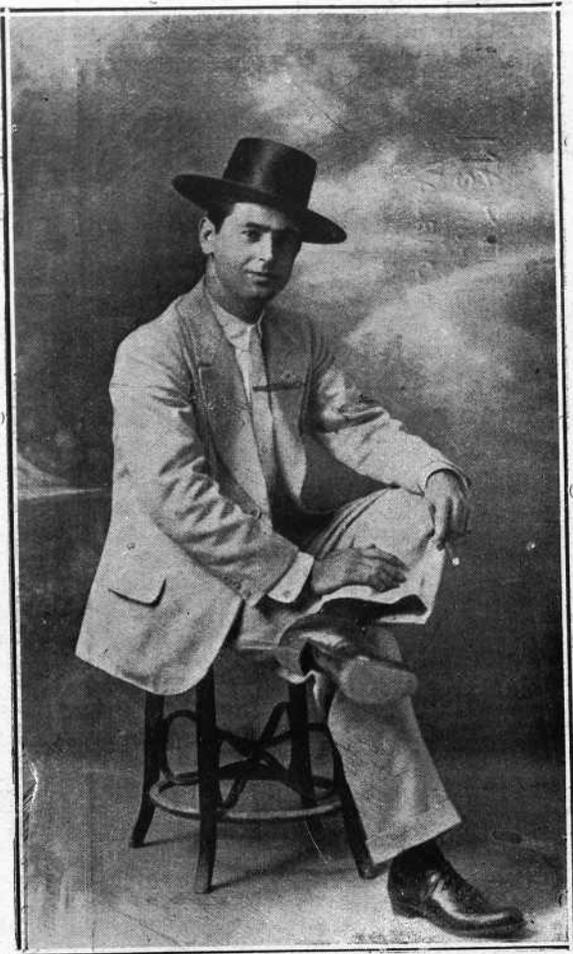
Ocejito toreó bien y no quedó á gran altura matando; pero fué el único que gustó y salió en hombros.

PICA-MENOS.



DE LAS CORRIDAS DE AYER. —El elegante Flores, en un quite adornadísimo.—Zarco en un buen pase á un buen mozo.—El valiente Amuedo en media verónica de rodillas.—Zarco en su segundo en el que recibió una gran ovación.

Fots. Serrano.



García Reyes, novillero que en la nocturna del sábado alcanzó un gran éxito.—Fot. Martí.

MADRID

La nocturna del sábado 14 de Agosto.

Seis de Veragua para Chanito, García Reyes y Gavira.

Entrada flojísima.

Primero. Berrendo en negro, botinero y mogón del izquierdo, al que saluda Chanito con unas veróniquillas de compromiso.

En picas y banderillas un desastre. ¡Y el toro hecho un borrego!

Chanito, bastante movidito, muletea en tablas comprometido siempre, para una contraria hasta el pomo, resultando empitonado y marchando a la enfermería en brazos de los asistentes con un puntazo leve en el pecho.

En el camino oye Chanito una ovación mientras el toro cae rodando en los medios.

Segundo. Negro, corniabierto, al que García Reyes da unas verónicas muy bien instrumentadas.

Los de la pértiga, como antes. En banderillas, mal.

García Reyes maneja el trapo rojo con gran derroche de valentía y señala un volapié magnífico, estupendo.

El bicho rueda a los pies del matador. (Ovación y vuelta al ruedo).

Tercero. Castaño, albardao, recogido de pitones. Gavira le da unas verónicas ceñidas y unas gaoneras.

Los dos primeros tercios, ful.

Gavira hace cosas buenas con la franela, de cerca y valiente, para una atravesadilla y un estoconazo de recurso.

Cuarto. Castaño también, con bragas y astifino... pero totalmente burriciego. ¡Un alivio de noche!

Continúa el desastre en picas. Y en banderillas idem de lienzo.

García Reyes muletea con habilidad y breve para una descolgadilla, rodando el bicho.

Quinto. Negro, bragao, lucero, grandote, al que García Reyes da el quiebro de rodillas y después le veroniqua a su gusto.

El bicho larga a los de aupa los primeros zambombazos

García Reyes comienza con un pase cambiado, otro rodilla en tierra; sigue con ambas manos y agarra una hasta las cintas, caidilla, rodando el bicho como una pelota. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Sexto. Negro, mogón del izquierdo, grandote, que de salida da el primer disgusto a un piquero. Silba merecida a la gente de á pie, que no hace nada por salvarle.

En otro achuchón coge a un mono cerca del estribo del 4, volteándole. Pasa a la enfermería en brazos de sus compañeros con una cornada en la ingle. De esto tienen la culpa las autoridades, que dejan a los monos hacer quites y farolear, cuando debieran estar siempre en el callejón.

El pánico es de los que hacen época. ¡Todo dios anda de cabeza!

Gavira, deseando alfiar pronto, atiza un pinchazo delantero y una estocada trasera.

¡Lástima de toro!

Los seis de Veragua eran, en presentación y por la mansedumbre como todos los del famoso prócer.

EL TÍO PAGO.

Para «El Fenómeno.»

¿Nos hace el favor de decir el señor director de *El Fenómeno*, si en la redacción de este colega figura el apoderado de algún torero?



ALICANTE.—Belmonte en un adorno.—Fot. Bosch.

BARCELONA**PLAZA NUEVA (ARENAS)**

8 de Agosto.

Ballesteros y Andaluz.

Seis toros de don Anastasio Moreno Santamaría.

La combinación fué del agrado del público, que llenó por completo la plaza, á pesar de estar en Agosto y de achicharrarse la gente en los tendidos.

El Sr. Moreno Santamaría, con una frescura muy grande, mandó para esta novillada seis bichos que no podían con el peso del rabo, y con la agravante de una mansedumbre bueyuna. Se salían huyendo de las varas, cuando no se quedaban arrodillados ó tumbados en la arena, debido á su extremada flojera en las patas. Lo mismo ocurría al embestir á los capotes.

En el cuarto se promovió una gran bronca, que pudo tener fatales consecuencias, por haberse echado al ruedo más de cuarenta espectadores, cansados ya de tanto buey, para impedir que continuara la lidia del manso, después de haber sido picado y banderilleado.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias, debido á la excesiva mansedumbre del toro.

Los cabestros se cuidaron de despejar el ruedo, y de paso se llevaron al de Moreno, en el momento que el presidente, don Ildefonso García, daba orden de que se quedara en la plaza y continuara su lidia.

Y así fué que se volvió á abrir la puerta de los toriles y volvió á salir el mismo buey, y otra vez la gran bronca, hasta que se apuntilló el bicho dentro del callejón, por no haber querido entrar en los chiqueros, de donde no debía haber salido nuevamente.

El retirarlo fué mal ordenado, pero peor fué el hacerlo que volviera á salir. ¡Valientes presidentes nos tocan en suerte! Después de un conflicto serio, otro mayor.

La impericia del presidente costó á la empresa otro toro, y sentó un mal precedente, del que se valdrá el público para ser exigente en otras ocasiones.

En sustitución del de Moreno salió un novillo de don Alipio Pérez, negro, pequeño, que se limitó á cumplir. Entre los siete tomaron 24 varas, por 13 caídas y 7 caballos, según datos del grupo Ojé 1.

Ballesteros. — (De lila y oro). Había cierta expectación para verle después de su resonante éxito en la Corte, pero dada las condiciones de los toros, poca cosa pudo hacer el mañico.

Lo único que podía hacer era estar valiente y lo estuvo y mucho toda la tarde, bregando á conciencia y estando siempre muy bien colocado, salvando en alguna ocasión á sus compañeros, con la oportunidad de su capote.

Al primero le tuvo que entrar seis veces, quedándose siempre el toro, doblando después de haber intentado una vez el descabello.

Al tercero lo muleteó valiente con pases de pecho, y en el tercio de los toriles, se tiró con gran coraje, cobrando una estocada trasera, de efecto rápido. (Muchas palmas y vuelta al anillo).

En el quinto empleó una faena de defensa por la cara, y no estuvo muy decidido al meter el estoque. Media estocada caída, un pinchazo saliendo rebotado y una estocada perpendicular acabaron con la vida del toro.

Continúa Ballesteros sosteniendo el buen cartel que se ha conquistado en ésta.

Andaluz. — (De verde y oro). Tuvo en general una tarde muy fija, cuidándose más de dar explicaciones al público que de ir el toro.

En el segundo sufrió un desarme al dar un molinete y se encorajinó, dando dos más muy ceñidos, pero aquí acabó todo. Entró desviándose y dejó media perpendicular y atravesada, y luego, atacando con más decisión, una estocada algo delantera que mató sin puntilla.

Se embarulló en el 4.º bis, siendo zarandeado y pisoteado, sufriendo una herida en el labio. Pinchó delantero, siendo derribado, y luego, alargando el brazo una estocada también delantera. Descabelló después de un intento. Pasó á la enfermería, de donde volvió á salir, después de ciertas vacilaciones, para despachar el último de la tarde, de dos pinchazos y media atravesada, previo unos mantazos insulsos.

Esta vez no me gustó.

Clavaron buenos pares, Pepín, Pelusa, Cerrajillas de Valencia, Sargento, Metrala y Alcañiz.

PEPE OJÉN.

CARTAGENA

5 de Agosto.

(Aunque en el número anterior, publicamos un avance de esta resña, por no haberla recibido á tiempo, hoy la insertamos íntegra, por aportar nuevos datos sobre la corrida en cuestión).

No ha respondido la función al trono de los matadores, ni el público, siempre primo, vió con gusto la pelea hecha por los tan ponderados cangrejos, del duque de Tovar.

Véase la insignificancia de los chotos lidiados por los hermanos Gallos.

Primero, 240 kilos; segundo, 260; tercero, 201; cuarto, 237; quinto, 244; sexto, 236.

Seis cucarachas con más condiciones para el arado, que para lidiarse en corridas de toros de tanto postín.

La doble amistad de los «matadores» con el señor duque, libró del fuego á casi todos los fetos en puntas.

Ni Gallo, ni Gallito, nos dejaron satisfechos de sus obras.

Bien que el ganado pesaba, y muchas veces no tomaba la muleta; pero Gallito, pudo haber sacado más partido de los tres toretes suyos; ya que tiene el secreto de reducir á los mansos; con mucho agrado del público se deshizo de su primero, y por eso cortó las dos orejas y el rabo.

En el par de palos de frente que colocó al quinto, me gustó mucho, sin que llegase á colmar la medida.

Con media estocada á su primero, otra media al segundo en sitio poco decoroso, dos pinchazos aliándose en la carrera, y una estocada corta mal colocada al último, tomó el trole el mancebo y nos dejó en el limbo.

Rafael Gallo el divino, debió tener dentro los demonios. Fuera de la faena en el primero, que entusiasmo al cóncave, ni esto.

Picando, los potros.

De los banderilleros, Magritas.

Y con esto que es la chipén, rueda la bola que tan descaradamente lanzaron los incondicionales.

FERNÁNDEZ.

12 de Agosto.

CÓMO TOREA Y MATA BELMONTE

Quien haya visto matar á Belmonte en 1914 y vuelva á verlo en 1915, ha de notar la diferencia de matador del año pasado al presente, y reconocer que ha puesto un grandísimo interés en perfeccionar esta suerte del toreo.

Hay, pues, que ver en Terremoto al torero de ver-güenza, al regenerador de la fiesta y al artista consumado.

¿Tenía Belmonte necesidad de aprender á matar? No; porque toreros que cobran 6.000 pesetas, que no pueden igualar en capa y muleta á lo que hace él, y matan con grandes ventajas (que las toleran los públicos), son considerados como «ases» en la baraja taurina.

Belmonte podía haber hecho lo mismo; torear con su peculiar estilo, hacer quites emocionantes, ejecutar monumentales faenas de muleta, y cuando llegara la hora de justificar por qué se llamaba matador de toros, pinchar en el cuello, echarse fuera, matar á la media vuelta, y, en resumen, tomar lecciones cautelosas... de los Ki-qui-ri-ki.

Pero, no; Belmonte es un entusiasta de la fiesta, y no tiene más remedio que matar como mandan los cánones, porque otra cosa se lo impide su dignidad profesional.

Quien le haya observado torear en La Línea, completamente inútil, con una herida abierta; teniendo que salir por salvar á una empresa, y, una vez en el ruedo, como se debe al público que paga, justificó que por algo es el ídolo de la verdadera afición.

Este año, en la plaza de la La Línea, la herida sangrando aún, le impedía casi terminar los molinetes. El valiente Martín Vázquez le hizo algunos quites.

Pero llegó la hora de matar y salió Belmonte, el ángel exterminador de las gallináceas, y creciéndose de modo extraordinario requiere muleta y estoque, y solo, en los medios, y á dos dedos de los pitones, da pases de pecho, ayudados, de rodilla (costándole mucho trabajo hincarse), con siguiendo hacer una de esas faenas que le han valido la justa fama de Mesías de la tauromaquia.

Hubo espectador que completamente sugestionado no pudo levantarse de su asiento, y en vez de batir palmas rodaban gruesas lágrimas por sus mejillas.

Y llegó la hora de matar; se perfila el trágico torero y en corto y derecho, sin paso atrás, deja la espada en todo lo alto y rueda el toro sin puntilla...

Y «cojeando», entre ovaciones frenéticas, corta el rabo, las orejas, y da dos vueltas al ruedo.

¡A un metro del toro, doblando la cintura un hombre de mediana estatura!

¿Verdad que usted se ponía más lejos, inolvidable Mazzantini?

Conque Belmonte clásico, fenómeno, cataclismo, emocionante, terremoto...

Y no sigo porque voy á comerme una paella...

¿Ustedes gustan?

LAZARO MILLAN CUSTODIO...

Algeciras, 7-8-915.

La entrada un llenazo. Seis de la viuda de Concha y Sierra para Ballesteros, Fortuna y Zarco.

Primero. Negro, cornicorto, al que saluda Ballesteros con unas verónicas ceñidas, en dos tiempos.

Acosado en picas, lo banderillean tal cual Alcañiz y Martitos.

Brinda Ballesteros (de violeta y oro); tantea con un natural de órdago corriendo la mano, después un formidable pase de pecho; sigue con ambas manos de cerca y valiente, y atiza una arriba, entrando derecho y con agallas. Gran ovación.

Vuelve por uvas y agarra un estoconazo, que repite—después de un intento de descabello—con una estocada hasta las cintas.

La faena fué un poco laboriosa, desluciendo el conjunto.

Segundo. Cárdeno salpicao, bien armado, al que saluda con verónicas, faroles y algunas gaoneras, Fortuna.

También tiene que ser acosado para tomar las de reglamento.

Casares y Compare parecen muy bien, oyendo palmas.

Fortuna (de marrón y oro) comienza con un pase de rodillas, sigue con naturales, molinetes y por alto, haciendo un derroche de valor, y atiza un pinchazo y una delanterilla y tendida con desarme.

Saca el estoque con una banderilla é intenta el descabello dos veces. El toro se acuesta.

También fué laboriosa la faena.

Tercero. Cárdeno, pequeño, cornigacho, al que da unos lances de capa Zarco.

El primer tercio resulta un lío.

Zarco cuarteja un par y otro de dentro afuera, un poquitín sosos.

Brinda Zarco (de canario y negro), pasa nerviosillo, pero valiente, para media en lo alto, entrando derecho. Vuelve con un pinchazo bueno y remata con un goli.

Cuarto. Negro, descarado de pitones, al que Ballesteros lancea con valentía y elegancia.

En picas, Veneno chico.

Parean Martitos y Marín.

Se encuentra Ballesteros con un respetable buey, que hasta cocea, y á pesar de todo, muletea de cerca, derrochando guapeza y facultades, y aprovecha con media que bastó colocada con mucha inteligencia y remuchísimos redaños.

No merecía tanto aquel pajarraco.

Quinto. Negro, grandote, con dos astas de alivio, que toma cinco picotazos de los de aupa.

Compare y Casares hacen lo suyo, y muy bien.

Fortuna se las lía con otro buey, pasándole, sin embargo, de cerca y decidido, sufriendo algunas tarascadas, para una baja bastante fea. Otra vez será.

Sexto. Cárdeno, salpicao, grandote, con dos respetables navajas, pero que resulta blando en picas. Parean Alvaradito chico y Cadenas.

Zarco alíña con brevedad y no mucho esmero para un estoconazo al pavo que cerraba plaza.

Los toros de Concha y Sierra, bastos y bueyes.

La gente salió poco satisfecha. EL Tío PAGO.

ALICANTE

6 de Agosto.

Cartel: Seis bichos de Concha y Sierra para Joselito y Belmonte.

Primero. José lancea mal.

Seis varas de Carriles y Camero, dejando el bicho en condiciones para fenomenear y algunos adornillos de los espadas en los quites.

Gallito pasa de muleta por la cara, de rodillas y cogiéndose á los pitones; un pinchazo que se pita bastante, media traserilla y un certero descabello.

Segundo. Juan veroniquea bien, pero sin levantar gran alboroto.

En un quite el trianero se coge á un pitón y se arrodilla, siendo ovacionado.

Pinturas es aplaudido, pareando, y con la debida expectación se dirige el *trágico* al enemigo. Con la derecha, pero dominando de verdad, consiente Juan en unos muletazos al bicho que está quedadote; se arrodilla largo tiempo en un desplante y el público bate palmas; un pinchazo atacando con fe y media estocada en los encuentros que hace rodar al bicho sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Tercero. Gallito deja armar lío en el primer tercio. No hay ningún quite de los matadores. El sabio hace otra faenilla con adornos y espantándole las moscas de la cara al bicho y mete dos pinchazos infames y una estocada tendenciosa. (Bronca y algunas palmas.)

Cuarto. Tampoco Belmonte lancea á su estilo y deja los quites á la jurisdicción de los peones y la providencia.

Con la muleta hace una faena compuesta y con misia de emocionante, sobre todo un formidable molinete; mete el estoque por el hoyo de las agujas y rueda el toro. (Gran ovación, oreja y vuelta.)

Quinto. Tres malos lances de Maravilla, y, mal picado, pasa á manos de José que mete un par delantero por la derecha y dos medios pares en mal sitio, también por el mismo lado.

Inaugura la faena con tres naturales; sigue con otros de menos efecto y de más galería, y es empitonado y desarmado en un desplante. Media estocada desprendida y rueda el bicho. (Ovación y oreja, que desprecia el matador.)

Sexto. Catalino mete un buen trozo de vara al bicho.

Signe el público abroncando á los de caballería.

Belmonte pasa valiente y confiado y larga media tendida y tres intentos. (División de opiniones.)

8 de Agosto.

Cartel: Cuatro novillos de L. Hernández para Manuel García (Reverte), Manuel Muñoz (El Cuatro), Manuel Nodal (Jarana) y Martín Hernández (Morenito.) (Todos debutantes; de Sevilla los tres primeros y de Cartagena el último.)

Primero. Reverte veroniquea regular. La faena es colosal; pasa de muleta valiente y pincha tres ó cuatro veces, dándole la oreja y el rabo.

Segundo. El Cuatro que es un pobre viejo verde del tiempo de Cara-ancha y el Tato, derrocha el miedo á montones. Toma los palos y mete con más voluntad y miedo que fortuna, unos garapullos en donde se colocaron.

Pasa de muleta, espantándose una enormidad; el público ríe, y la mogiganga toma caracteres de circo ecuestre. Una infinidad de pinchazos; un aviso; otros pinchazos y otro aviso, y, por fin, consiguen acostar al bicho. (Ovación *guasada* y petición unánime de oreja.)

Tercero. Jarana, más seriecillo y con un poquitín menos de miedo, lancea regular.

En el tercio de banderillas transcurren la friolera de treinta y cinco minutos; los encargados de banderillar, el Chico del Cajón y Rata, no se atreven á poner un palito ni si los matan—. ¡Horror... qué miedo!— El público abronca, especialmente á Cajón; le chilla, se le ríe y á coro le cantan cancioncitas.

Por fin Jarana les quita los palos á los que salen en calidad de BANDERILLEROS y descansan los *po-bres*.

Jarana mete dos pares, pronto y bien, y después de brindar, instrumenta unos muletazos, que, por no aguantar, le valen otros tantos porrazos. Infinidad de pinchazos y estocadas, los tres avisos y pasa el matador á la enfermería con un arañazo en la cara y el torito vivo y coleando al corral.

Cuarto. Morenito torea sin parar—también éste es medrosillo—, parea sin acertar, pero valiente, y pasa de muleta Moreno, viéndose *negro*, sin nociones y sin parar ni aguantar; una estocada por la piel, dos pinchazos, otros intentos y se acabó.

E. MARTÍNEZ.

PONTEVEDRA

8 de Agosto.

Con un lleno se celebró la corrida, con seis de Bañuelos, que resultaron mansos; el único lidiante el corrido en último lugar; al quinto se le dió fuego.

Punteret, de verdé y oro, mató al primero de un buen pinchazo y una buena estocada; al tercero de una gran estocada, previa una elegante y lucida faena, y al quinto, que fué el fogueado, después de una faena de valiente, de media superior, siendo ovacionado. En quites, adornado, valiente y activo; banderilleó al sexto, colocando dos superiores pares.

Celita tuvo una gran tarde. Al segundo lo despachó, tras lucida faena, de un pinchazo y media superiorísima; al cuarto de una magnífica estocada, previo un pinchazo, y al último de un volapié inmenso. Oyó tres ovaciones, cortó una oreja y salió en hombros.

Al sexto colocó dos colosales pares, y como Punteret, estuvo valiente y oportuno en quites.

El público ovacionó á los matadores por sus faenas con los seis mansos de bañuelos.

Banderilleando, Rivera y Sordo.

Picando, Monerri y Jardinero.

MINGUILLÓN.

El periódico cultural *España* escrito solo por sabios y para sabios, publica una portada muy insulsa, pegando á las corridas de toros.

Como no nos hemos vuelto locos, es decir, como no leemos semejante semanario, no sabemos de qué se ocupará; pero el órgano de los siete sabios de Grecia que se mete con las corridas, no tendrá probablemente ni un insulto, ni una mofa contra las ridículas luchas greco-romanas.

SEVILLA

8 Agosto.

Novillada nocturna.

Entrada flojita.

Novillos de Tabernero.

Espadas: Hipólito, Gasparito y Ricardo Fernández (Chicuelo), que debutaba.

El ganado resultó manso, fogueándose segundo y sexto, pero cuanto á picardía sólo el primero la tuvo; los demás resultaron inocentes, sin ganas de quimera, pero prestándose á más de lo que hicieron con ellos los encargados de su lidia.

Hipólito, que reaparecía después de su desgraciado percance del ojo, ocurrido el año anterior en Jerez, es-

tuvo bastante desenvuelto haciendo excelentes quites, aplaudidos con entusiasmo. Cumplió al muletear el primero que logró despachar de un pinchazo bueno, media de travesía y descabello al segundo testarazo. Como el manso tenía bastante que matar se aplaudió mucho á Hipólito.

En el cuarto, estuvo cerca y breve dando un pinchazo y una estocada que resultó baja.

Gasparito estuvo todo lo contrario. ¡Vaya pánico! Su segundo toro se le fué vivo al corral, por lo que el hombre se va á cortar la coleta.

Chicuelo valiente y bullidor. Cumplió.

EL TÍO PEPE.



MENTIDERO TAURINO

El valiente novillero malagueño Francisco Checa toreará el 22 en Barcelona, el 29 en Malaga, también tiene toros en la plaza de Vista Alegre, estando en tratos con Almería, Granada y Jaén.

El valiente y aplaudido matador de novillos Ramón Fernández (Habenero) ha sido contratado recientemente para estoquear cuatro novillos cada tarde en Roa en los días 15 y 16 de Agosto y otros cuatro el 14 de Septiembre en Villanueva.

El joven novillero Adolfo Cornejo, á más de las corridas que lleva toreadas, ha firmado últimamente las siguientes:

El 22 del corriente una novillada nocturna en Linares, el 8 de Septiembre en Infantes y, seguramente, una novillada por feria en Valdepeñas.

Y nada más por ahora.

Toros y... caracoles.

Un antiguo aficionado cordobés, que firma con el pseudónimo de «Zeñó Carro der Cortijo», ha publicado un libro taurino titulado «Toros y... caracoles». (Cosas de ayer y cosas de hoy.)

Por el nuevo libro, que se distingue sobre todo por su gran imparcialidad, desfilan varios toreros que pasaron á la historia y muchos «fenómenos» de la actualidad.

«Toros y... caracoles» es un librito muy entretenido, que será leído, seguramente, por todos los aficionados.

Se vende á una peseta en todas las librerías de España y está muy bien presentado.

La cubierta, en dos colores, representa el momento de entregar la llave al alguacilillo.



HABLANDO CON LA AFICION

223 *Don L. V.* (Barcelona).—Le damos muchas gracias por las frases cariñosas que nos dedica en su carta.

224 *Don H. S.* (Cádiz).—Lo mismo digo.

225 *Don P. de F.* (Santander).—Opinamos exactamente como usted.

Las dos combinaciones para ganar dinero y tener á la afición contenta, son las siguientes:

Vicente Pastor,	Rodolfo Gaona,
Rodolfo Gaona y	José Gómez (Gallito) y
Juan Belmonte.	Juan Belmonte.

226 *Un aficionado* (Guadalajara).—Sentimos que oculte usted su nombre con un pseudónimo, pues su carta podría firmarla con su nombre y apellidos.

Las inexactitudes que señala en las revistas al señor Ventosa, no tienen importancia, como no sea el *lapsus* muy explicable en un profano, de decir que Morito sufrió una cornada en la región parietal, en lugar de en la perianal.

Todo eso de Saleri III y de la becerrada es muy poco importante.

De todos modos, agradecemos á usted el interés que

se toma por el periódico y cónstese que atenderemos cuantas observaciones justas nos haga, pues aquí no tenemos compromisos más que con la verdad y la imparcialidad.

227 *Don Pepito* (Madrid).—Con mucho gusto insertamos el soneto que nos remite, mucho más tratándose de un querido compañero.

Y allá va:

¿Qué le pasa al señor *Conde de Lidia* que su pluma castiza no se mueve?

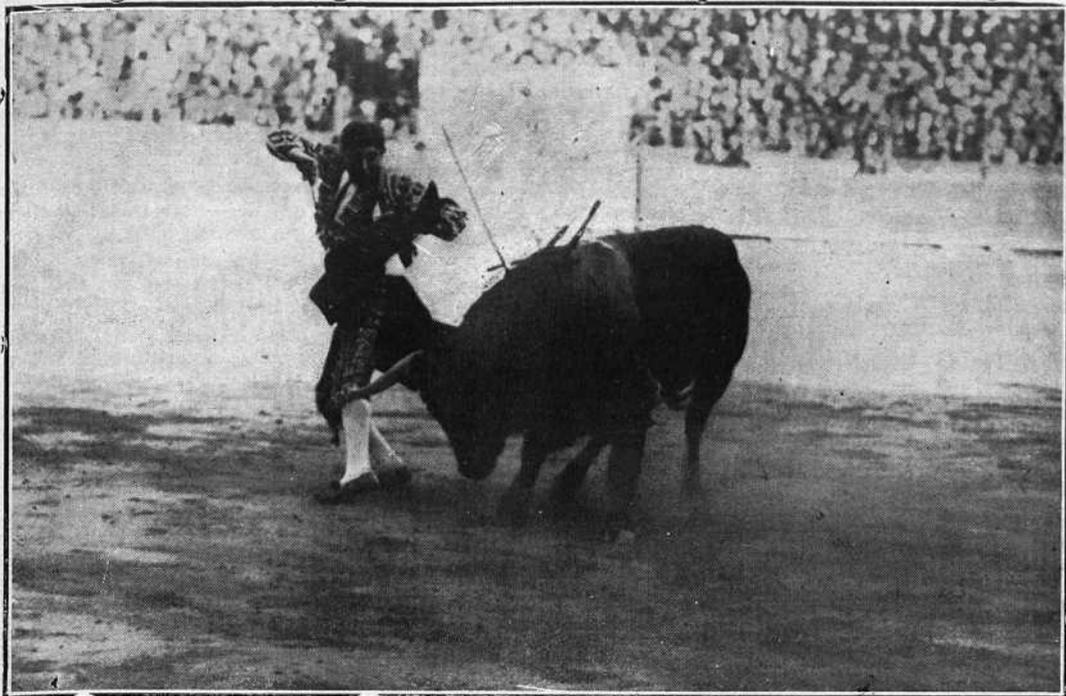
¿Es quizás que á moverla no se atreve porque escribir de toros le fastidia?

Abandone el señor tanta desidia y puesto que la fiesta le conmueve, no está bien que, callado así, se lleve tanto tiempo una pluma que se envidia.

Acuda, con su ayuda poderosa, á seguir la campaña provechosa que seguimos en pro de nuestra fiesta.

No desmaye, en la lucha, el joven conde que sabe demasiado cómo y dónde se le saca partido á una protesta.

Postales de "Palmas y Pitos,,



Diego Mazquiarán Fortuna en un molinete.

DE TEATROS

En el teatro de «El Paraíso» se ha estrenado con un éxito enorme el pasatiempo en un acto y en cuatro cuadros *La escuela de Venus*, original de los señores González Lara y Casado Pardo, música del maestro Millán.

La obra gustó muchísimo, repitiéndose siete de los nueve números de que consta la partitura y presentándose los autores en escena infinidad de veces al final de todos los cuadros.

La escuela de Venus ha sido puesta en escena divinamente y ha sido un triunfo enorme para Blanquita Suárez, que desempeña nada menos que seis papeles y repite todos los números que canta.

Luis Ballester, hecho un actorazo de cuerpo entero y un director de escena muy colosal.

Muy bien Carlota Sanford, las Peris y la señora Delgado, y de ellos, Lorente, que caracteriza á Juanito Belmonte de un modo muy superior, Barreto, Arias, Rosell y Mata.

Ese Málaga se ha estrenado con gran éxito *El soldado de cuota*. Por cierto que un periodista local, con la mejor buena fe y por ensalzar á uno de los actores, se mete con la obra.

El señor habrá estado muy bien en su papel, no lo dudamos; pero que conste que *El soldado de cuota* se ha estrenado en quince ó veinte teatros de España y América y en todos ellos ha gustado.

LAS LUCHAS

Afortunadamente han terminado en la plaza de Madrid las luchas, ese espectáculo aburrido, soso, obscuro y sucio.

Estábamos deseando que acabara, para meternos con él, no se creyera alguien, si le atacábamos en plena actividad, que perseguíamos otros fines que el honrado y patriótico de desterrarle de España.

Una empresa, animada por el éxito de la Ciudad Lineal de hace dos años, organizó este festejo en la plaza de Madrid, sin tener en cuenta que á la Ciudad Lineal iba mucha gente, pero no por las luchas, que no eran más que un pretexto, sino á otros fines muy distintos. Y claro, desaparecidos en la ocasión presente estos, el público de Madrid, dando pruebas de su talento y buen gusto, brilló por su ausencia en las luchas greco marranas, que no son más que un camelo, una parodia de lucha antiartística, á la cual, en absoluto, no deben asistir las señoras sobre todo, por tratarse de un espectáculo altamente repugnante.

Por fortuna, creemos que tardará mucho en reproducirse en Madrid semejante fiesta.

De lo que nos alegramos mucho.

Así que R. I. P.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Gastor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Manuel García Reyes.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25.—Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habano).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encmienda, 20, 2.º, Madrid.